

Capítulo 3.

El pensamiento sloterdijkiano: entre filosofía y educación

*Karen Andrea Cárdenas Obregón⁷
Juan Guillermo Díaz Bernal⁸*

7 Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
<https://orcid.org/0000-0002-8821-9589>

Correo electrónico: karen.cardenas02@uptc.edu.co

8 Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
<https://orcid.org/0000-0001-8910-820X>

Correo electrónico: juan.diaz@uptc.edu.co

de los mil decesos
rieron en el año. 8
causados por el vir
cuarenta mil perso
ron la enfermedad
gotá. Entre octubre
bre murieron en el
personas.

La epidemia, au
a todos los sectore
ciudad, se ensañó
mente con la pob
nos favorecida. Se

La gente,
or un rayo
esplomaba
s. La gripa

no dieron
sepultura
terpos. Los
eron cómo
e perso
aron en

arco Fidel
en su des
mal no lo

rieron en el año. 871 fueron
causados por el virus. Más de
cuarenta mil personas sufrie
ron la enfermedad solo en Bo
gotá. Entre octubre y noviem
bre murieron en el país 1.573
personas.

La epidemia, aunque tocó
a todos los sectores de la so
ciedad, se ensañó especial
mente con la población me
nos favorecida. Se desnuda
ron las grandes carencias en
salud pública del país. En
noviembre, la 'peste' empezó

EN L
dram

Introducción

En este capítulo se realiza un rastreo documental a partir de los conceptos 'antropotécnica' y 'ejercicio' en artículos de investigación sobre la obra de Peter Sloterdijk publicados en revistas indexadas en español. Estos conceptos fueron clasificados y subclasificados en categorías, las cuales pretenden dar cuenta de los discursos entre filosofía y educación, permitiéndonos consolidar el estado del arte del proyecto *"Antropotécnica y ejercicio en la obra de Peter Sloterdijk: implicaciones para la filosofía de la educación y las prácticas educativas contemporáneas"*.

Analizar los discursos permite buscar enunciados de las cosas prácticas y habituales en aquello que se ha dicho -para este caso- artículos en revistas indexadas. En Foucault (2010) es necesario enfocarse en las palabras y en las cosas dichas, lo que implica trabajar desde el discurso mismo; por lo tanto, hay enunciados y relaciones que circulan como prácticas, por ejemplo: relaciones históricas, recurrencia, presencia, significado, entre otras. Aquí, en un primer momento, se debe tratar de salir de la simple interpretación para ir más allá, es decir, hacia lo constitutivo de las prácticas.

De hecho, todo está inmerso en relaciones de poder y saber que se implican mutuamente, es decir, enunciados y textos consolidan prácticas sociales permanentemente vinculadas, ligadas así como relaciones de poder que se actualizan continuamente. En este sentido, el discurso va más allá de la simple referencia a

“cosas”. El discurso existe más allá del uso de frases e incluso de palabras. Estas no pueden entenderse como un fenómeno de simple “expresión” del lenguaje, ya que presentan regularidades intrínsecas, a través de las cuales es posible definir una red conceptual propia (Foucault, 2013).

Nuestra labor como investigadores fue constituir unidades a partir de esta dispersión, mostrar cómo aparecen ciertos enunciados y cómo se distribuyen dentro de un determinado conjunto. Aquí, ‘antropotécnica’ y ‘ejercicio’ se identificaron con un conjunto de formulaciones datadas y localizadas en un orden discursivo.

Se “habla” de ‘antropotécnica’ de diferentes maneras y, por ende, sus acepciones no pueden ser afirmadas por igual; sin embargo, –en este capítulo– el concepto, desde el punto de vista de Sloterdijk, hace referencia al conjunto de técnicas que ha creado el hombre para formarse y formar a otros con el fin de optimizarse y domesticarse. En consecuencia, el hombre es visto como una relación causal de programaciones y adiestramientos que, genealógicamente, han estado presentes, por un lado, en procesos de formación, cambios, mejoras y modificaciones de sí y; por otro lado, de su entorno, a través de instrumentos técnicos que él mismo genera.

La antropotécnica se relaciona con el proyecto foucaultiano vinculado al “gobierno de sí” y al “gobierno de otros”. Ambas formas gubernamentales están enfocadas en unas prácticas tecnológicas que generan formas de subjetivación, control, crianza, entre otras, y ejercen un dominio sobre el cuerpo y su forma de actuar.

Las antropotécnicas, por su parte, ejercen cambios en el hombre en búsqueda de bienestar, protección, felicidad e

inmunidad frente al devenir de la vida. La antropotécnica actúa especialmente en dos sistemas de protección inmunitarios⁹:

Sistema socio-inmunitario, el cual se encarga de la seguridad social del hombre, el ámbito jurídico y militar enfocados a la mejora del mundo, así como la producción del hombre por el hombre, es decir, las técnicas de dejarse operar.

Sistema simbólico psico-inmunológico, se refiere a las armas mentales que encaran la vulnerabilidad frente al destino, así como la producción del hombre a partir de sí mismo, esto es, técnicas de auto-operación.

En este sentido, los hombres descubren nuevas posibilidades de organizar su defensa contra el espacio exterior no solo con técnicas de orden social y colectivas creadas por otros, sino que aprenden en el ejercicio sobre sí mismo a producir armaduras frente a las amenazas.

En lo que respecta al 'ejercicio', en Sloterdijk este concepto se refiere a las prácticas y actividades que mejoran al hombre para sí mismo, para cambiar su vida, es decir, las actividades internas y externas donde el sujeto supera sus pasiones y cambia aspectos de su vida en pro de transformarse. Con el ejercicio el sujeto participa de la despasivación de sí y evita los moldes sociales o prácticas de domesticación, con lo cual podría convertirse en un acróbata de la vida. En este contexto, el acróbata es aquel que se ejercita para el cambio con disciplina, maniobras, hábitos de comportamiento de repetición, empeño y voluntad, es decir, prácticas ascéticas desespiritualizadas que requieren de constancia y refrenamiento de las pasiones para superar los malos hábitos.

9 Tal y como se mostró en el capítulo anterior, Sloterdijk identifica tres niveles de sistemas inmunitarios en las 'esferas' humanas: biológico, socio-jurídico y simbólico.

El 'acróbata' es, para Sloterdijk, aquel que rompe las esferas y vive en una multiplicidad cambiante, como lo menciona Vásquez (2012c): "El acróbata es aquel que luego de ejercicios rigurosos logra realizar maniobras riesgosas, al filo de la vida, sin que los espectadores accedan a la dificultad, oculta tras una sonrisa de seguridad" (p. 35) Es decir, este término involucra a aquel que logra establecer hábitos y ejercicios largos que crecen con comportamientos de repetición, desarrollo, y empeño propio "ya sea el arte, la religión o los deportes requieren de nosotros un comportamiento ascético, una disciplina, un refrenamiento de las pasiones" (p. 21). El concepto designa a un hombre preocupado por dar forma a su vida, quien domina sus pasiones y se enfoca en las prácticas ascéticas no espiritualizadas.

La forma de trabajo con la *temporalidad de los enunciados*, siguiendo el pensamiento foucaultiano, contiene; por un lado, como una posibilidad de transformación, como un deseo de distanciarse y emprender un esfuerzo para pensar de otro modo y; por otro lado, en la lectura y reflexión a partir de los enunciados y discursos.

El espacio del discurso entre 'antropotécnica' y 'ejercicio', siguiendo un corpus documental de revistas indexadas según Pubindex, pretende lograr un objetivo central: caracterizar los aportes teóricos y procedimentales de los conceptos en mención para ser utilizados como presupuestos teóricos que permitan comprensiones de los discursos y las prácticas contemporáneas en educación. Así, a partir del rastreo realizado de 80 artículos de revistas indexadas en idioma español, 24 de ellos abordan los conceptos 'antropotécnica' y 'ejercicio', aplicados en contextos educativos, filosóficos y sociales.

La estructura de este capítulo se organiza del siguiente modo: en el primer apartado se aborda el concepto 'antropotécnica' desde un doble núcleo, por un lado, las nuevas formas de domesticación y, por el otro, la biotecnología. El segundo apartado centra el interés de Sloterdijk hacia la crítica del humanismo y la proyección de un transhumanismo. El tercero, reúne la temática

de la inmunología como proyecto de la obra *Esferas*. Finalmente, se concluye con la relación entre filosofía y educación.

Domesticación y biotecnología como antropotécnicas

La antropotécnica es inseparable de un movimiento perpetuo de especialización de la existencia, es decir, no se piensa en la técnica como un medio para un fin (una “humanidad” a preservar o por venir), sino como una creación permanente de espacio vital. En el retorno del *Ser* en Heidegger (2001) se proyecta en la técnica la preocupación porque el hombre pierda su sentido como humano, al poder ser remplazado por una “máquina”; mientras Sloterdijk franquea su interés en la antropogénesis, en el engendramiento del hombre por el hombre.

Sloterdijk consolida su reflexión en evidenciar el fracaso del humanismo en términos de la reducción del hombre a simples dinámicas tardías que no están ligadas a desarrollos culturales. En ese sentido, la antropotécnica se configura como el proyecto del hombre en búsqueda de una verdad y la optimización de sí, a partir, por un lado, de nuevas formas de domesticación y; por otro, de la biotecnología.

La antropotécnica sloterdijkiana contribuye a la configuración activa del espacio que protege la vida humana contra los riesgos del entorno, transformando un mundo que está, fundamentalmente, más allá de nosotros. En ese proceso de antropogénesis, el humanismo tuvo por objetivo educar al hombre animal desde un monopolio de crianza, es decir, desde unas fuerzas formativas, influjos inhibitorios y desinhibitorios, fuerzas bestiales y domesticadoras (Vásquez, 2012).

Así la domesticación parte de manifestaciones y condiciones para autocomprender al sujeto contemporáneo, pues el proyecto de adiestramiento ha estado presente desde la modernidad bajo tecnologías de poder que transforman la manera como el ser humano interactúa con los demás (Cuéllar, 2018). Por eso, frente a

los procesos de cambio, mejora y modificación, Sloterdijk muestra cómo la vida está compuesta de movimientos en expansión, en los que el sujeto establece unas frágiles interrelaciones de comunicación, identidad, formación, entre otras.

Actualmente el neoliberalismo propone unos mecanismos de producción y generación de nuevos sujetos a través de estímulos que generan “empresarios de sí”, usando como medio principal el aprendizaje de técnicas y tecnologías (imágenes, sonidos, sobre-información, datos que configuran unas formas de existir) para fines deseados; los cuales se han configurado como los nuevos ambientes para conducir conductas (Mesa, 2014). Directamente relacionado con los cambios sobre el cuerpo y los modos de ser, se generan cambios en las formas de gobernar y gobernarse, esto con el fin de alcanzar la felicidad, la autonomía, la autorealización, la responsabilidad, la sabiduría, el bienestar y la perfección. Estas características ascéticas de las sociedades neoliberales se enmarcan en el “gobierno de los otros”; así como en el consumo de los espacios de inmunización en la búsqueda de la protección (domesticación).

Frente a las nuevas formas de gobierno, Sloterdijk formula los conceptos ‘selección’ y ‘doma de la cría del animal’ como código antropotécnico. En palabras de Vásquez (2011): “Sloterdijk presenta la evolución humana penetrada por la desigualdad y por la clara división entre los pastores, que han empleado las más violentas técnicas de amansamiento y domesticación, y el rebaño, condenado a la resignación” (p. 7). A partir de ello, retornamos a los conceptos heideggerianos “pastores del ser” y “el parque zoológico platónico”, los cuales reducen al hombre, únicamente, a prácticas de crianza.

Frente a esa búsqueda de gobierno se quiere dar esa transición de las antropotécnicas, las cuales dominan y amansan al hombre, con unos intereses productivos capitalistas y neoliberales; hacia lo ascético, las producciones culturales y formativas, lo virtuoso y, consecuentemente, a vivir en el peligro ejercitante del acróbata, pues:

Sloterdijk establece una diferencia entre dos formas de producción artificial de comportamiento humano [...]. La primera es la producción de unos hombres por otros hombres, a la que denomina técnicas para 'dejarse operar', mientras que la segunda es la producción de hombres, pero a partir de sí mismos, que serían entonces técnicas de 'autooperación'. (Vásquez, 2013, p. 19)

De esta manera se plantea que tras el fracaso de las religiones y la Ilustración, se reconfigura la superación de malos hábitos, pues las conductas ascéticas se refieren a prácticas de unas disciplinas que están por encima de los rituales. Esta configuración mediante actividades internas —donde el sujeto debe ser superior a otros— ya no se configuran como actividades pasivas, sino que, por el contrario, requieren de la ejercitación para reconocerse a sí mismo y pasar de ser moldeado a ser moldeador.

Las técnicas de domesticación han superado las propuestas humanistas en su imposibilidad por alcanzar la verdad sobre la realidad. La ingeniería genética, es decir, la eugenesia, lleva a cabo un plan de domesticación y crianza de los seres humanos; entre los que educan y los que son educados. Según Vásquez (2008), una individualización de los seres humanos, a partir de otras estrategias del nuevo capitalismo, por ejemplo: deudas, ofertas ideológicas, monopolios de conocimiento, armas políticas de control, costumbres, negación de sí mismo consolida la búsqueda de espacios inmunitarios que se regeneran cuando el anterior se torna obsoleto, así el hombre es el resultado de un proceso de cambio.

Otro ejemplo, que Sloterdijk trabaja a profundidad, es la *eugenesia*, la cual se establece como una transformación y selección de humanos a partir de una ingeniería social y de la biotecnología. para el mejoramiento del cuerpo (biológico). Como evidencia, la medicina moderna ya no se utiliza solamente para curar enfermedades y corregir desviaciones, sino más bien, las intervenciones médicas están cada vez más sujetas a los deseos del hombre.

La manipulación genética también modifica los estados de ánimo, humores, emociones y capacidades cognitivas con finalidades de rendimiento y estatus de la imagen, siempre en pro del empresario de sí mismo. Sin embargo, el proyecto eugenésico va más allá de lo mencionado, pues está en constante evolución, ya que:

[...] la era de la información parece haberse completado muy recientemente con la era de la biotecnología, con los alimentos transgénicos, la fecundación artificial y la elaboración del “mapa” del genoma humano, con la clonación de animales y quizá, en un futuro próximo, con la “repetición” -programada- de seres humanos. (Vásquez, 2008, p. 117)

La cita muestra cómo el hombre, en tanto proyecto, tiene la capacidad de producción y autoproducción como parte de la formulación de una conquista de una nueva naturaleza, cuya característica principal es la alteración del cuerpo. Así, La aparición de nootrópicos o drogas inteligentes, estimuladores, optimizadores de la inteligencia y estados de ánimo, han hecho posible la eugenesia. Esta es una experiencia en la cual el hombre tiene la oportunidad de ser creador y obtiene infinitas posibilidades que ofrece la tecnología para de dominar el cuerpo o vivir.

Al situar la cuestión sobre la técnica en el plano espacial, Sloterdijk ofrece un poderoso antídoto a la tentación moderna de ver en ella solo un logro en el tiempo del movimiento natural del progreso y mantiene la crítica de la técnica como forma de pensar, esencialmente, ajena al hombre. Situar la cuestión sobre la técnica en el plano espacial también permite plantear la generación del hombre por el hombre sobre el terreno biopolítico, problematizando así cualquier proyecto que salvaguarde la metafísica de la “humanidad en el hombre”. Entonces se trata de pensar contemporáneamente la técnica y, por supuesto, la tecnología y la humanidad juntas, superando una mera contemplación fenomenológica como auténtica experiencia del mundo.

En algunos casos se ha evidenciado cómo los discursos sobre el progreso o la evolución en pro de la optimización de la vida está mediada bajo técnicas que ayudan a relacionar la naturaleza con la tecnología. En ese sentido, para Vásquez (2013b), “Sloterdijk entiende al hombre como una deriva biotecnológica subjetiva que vive hoy con la invención de la inteligencia artificial” (p. 324), por lo que el hombre, es un efecto de programaciones y adiestramientos, los cuales experimentan todo lo relativo a la invención de la inteligencia artificial-biocultural con el cuerpo, es decir, la biotecnología.

A la salvaguarda de una relación privilegiada con uno mismo, Sloterdijk opone una reflexión sobre el carácter estático del devenir humano y la relación del hombre con lo que lo supera, lo lleva hacia un “superhombre”. La antropotécnica participa en un proceso abierto mediante el cual se generan las condiciones de nacimiento, de transhumanismo permanente. En última instancia, no es la esencia del hombre lo que interesa a Sloterdijk, sino el cómo —y en particular el lugar (espacio)— se convierte en humano.

Humanismo y posthumanismo

En el primer apartado de este capítulo abordamos el concepto ‘antropotécnica’ desde un doble núcleo, por un lado, las nuevas formas de domesticación y, por el otro, la biotecnología. Esto nos permitió a su vez situar la cuestión sobre la técnica más allá del movimiento del progreso y permitiéndola pensar como una cuestión del desarrollo humano, pensamos la tecnología y la humanidad juntas. El apartado que continúa centra el interés de Sloterdijk hacia la crítica del humanismo y la proyección de un transhumanismo.

El *humanismo* hace parte de la discusión sobre la antropotécnica abordada desde la famosa conferencia que dio Sloterdijk en julio de 1999, bajo el título: *Reglas para el parque humano*. En esta conferencia, Sloterdijk (2011) ofrece una lectura crítica de la *Carta*

sobre el humanismo escrita por Heidegger (2013) para responder a la pregunta de un amigo, a saber: ¿cómo restaurar el significado de la palabra “Humanismo” en este contexto de posguerra? Esta correspondencia será la oportunidad para que el autor vaya tras las huellas —que serán seguidas en la trilogía de las *Esferas*— de un pensamiento biopolítico.

Desde la perspectiva heideggeriana, la crítica del humanista se centra en la falta de exaltar, suficientemente, el concepto de *humanitas* del hombre; sin embargo, este déficit no tiene nada que ver con una falta de confianza o una subjetividad mezquina que deba reforzarse; por el contrario, la crítica del humanismo en Heidegger pasa por la necesidad de descentrar al ser humano, es decir, se trata de subrayar en amplias líneas la ontología hacia *sí mismo*. El ser-en-el-mundo hace referencia, por tanto, a una posición externa, a un ser-mantenido-fuera, pues lo que caracteriza al *homo sapiens* en Heidegger (1995) es, precisamente, la posibilidad que le es única de transformar el mundo, a través del lenguaje en el que es “arraigado”, en una residencia; en consecuencia, el lenguaje media la relación privilegiada del hombre con el ser.

A la distinción ontológica heideggeriana entre mundo (humano) y medio ambiente (animal), Sloterdijk opone una ‘ontoantropología’ que cuestiona las condiciones históricas efectivas de la salida de la jaula ontológica de la animalidad por la que el humano se ha entregado a sí mismo. Es aquí donde se puede ubicar una materialización o retorno hacia la antropología filosófica. Por eso, el proceso por el cual el hombre hace del mundo su “lugar que habita” se fundamenta; por lo tanto, en una concepción de la antropogénesis como movimiento técnico, histórico y antropológico.

A partir de la antropología filosófica, Sloterdijk estudia las antropotécnicas para explicar genealógicamente este concepto, desde un proyecto ‘úterotécnico’: prácticas socio-inmunológicas: agresores externos (biopolítica), donde se desarrolla la producción del hombre por hombres y se menciona el proyecto

de domesticación heideggeriano, el humanismo. El objetivo aquí del humanismo es amansar al hombre, salvarlo de sus tendencias animales a través de la lectura, la erudición y la escuela. Esta posición separa a la sociedad y en el siglo XX fracasa con el nacimiento de nuevas tecnologías, la digitalización y alternativas de comunicación.

En *Reglas para el parque humano*, se establece a la educación y a la cultura como técnicas de domesticación del hombre, y a la biotecnología como forma de control sobre el animal-hombre. Como lo menciona Vásquez (2013b): “Sloterdijk presenta la educación y la cultura como técnicas de domesticación del hombre, una especie de zoológico temático para animales civilizados, donde el hombre es domesticado a la vez que trata de hacer lo mismo con los recién llegados” (p. 1). Aquí se reclama una revisión técnico-genética de la humanidad a partir de las propuestas de biopoder que se suponen como código antropotécnico.

Para Sloterdijk, el hombre ha sufrido distintas transformaciones, dentro de ellas está la historia de los medios y la antropología de las comunicaciones. La historia de los medios de comunicación es una historia de las transferencias de pensamientos y vinculaciones entre los seres humanos, los cuales se componen de sus influjos creadores. La acción mental y espiritual del hombre abierto al mundo se ejercita para cooperar con efectos de un universo altamente comunicativo, por ello para analizar la emergencia de los fenómenos mediales se debe realizar un análisis del pensamiento arcaico y primordialmente del cerebro.

Por otro lado, Vásquez (2010) menciona cómo Sloterdijk genera una transición hacia la comunicación, a la transición mediada por los *mass media*, produciendo un cambio en las relaciones que constituyen la vida del hombre en sus ámbitos: político, escolar, cultural y social. En esa transición de lo técnico hacia lo tecnológico se evidencian las representaciones desde la oralidad hasta los teléfonos celulares colocando de manifiesto

la irradiación que generan los medios de comunicación en el sistema neuro-telepático.

Por ello, las nuevas tecnologías tratan de monopolizar y explotar comercialmente esa transferencia de pensamientos, ya no desde lo personal (contacto directo), sino desde una neuroglobalización mediada por nuevas tecnologías, donde se da una transferencia digital (contacto indirecto). Finalmente, el mundo a partir del capitalismo y las hegemonías de la era de la globalización de comunicación continúan en algo que va “más allá” de lo humano.

Así se consolida el concepto de posthumanismo como restauración de fuerzas en el hombre (impulsos tímicos de ira y justicia), las cuales funcionan como ejercicios, en cuanto a la restauración del optimismo, de la esperanza en la reconfiguración de un hombre mejor. Los impulsos tímicos reafirman lo que se tiene, se puede y se quiere llegar a ser, es decir, se da la posibilidad de reinstaurar en el ser humano el orgullo, los valores, la autoformación, la exigencia de justicia, el sentimiento de dignidad e indignidad, entre otras características propias del sujeto (Ríos, 2013).

Este posthumanismo configura al hombre como todo ese equipo psico-técnico inteligente que se comunica y crea una experiencia de mutualidad con otros hombres, máquinas y naturaleza. La emergencia de nuevas tecnologías inteligentes produce acciones no-dominantes, crea nuevos estados de inteligencia y formas de ser. El capitalismo cognitivo es a lo que Sloterdijk se refería con el ‘hombre operable’, el fin del humanismo, el hombre como manipulador de vida, lo que posibilita pensar el avance tecnológico contemporáneo de manera distinta a la tradición metafísica heideggeriana y las estructuras de la modernidad (Vásquez, 2012).

Sloterdijk plantea que frente a la sociedad posthumanista, desde el fracaso del humanismo, ¿qué amenazará al hombre? Ya han surgido nuevas formas de crías y domesticación, antropotécnicas

a partir de la biopolítica, la genética, el ser ¿Qué alternativas tiene el hombre para ser una cría sin criador?, ¿qué otras antropotécnicas surgirán en medio de una sociedad violenta como la nuestra?

Inmunidad y poética

En el primer apartado de este capítulo abordamos el concepto ‘antropotécnica’ desde un doble núcleo, por un lado, las nuevas formas de domesticación y, por el otro, la biotecnología. Lo cual nos permitió pensar la tecnología y la humanidad juntas. El segundo apartado centró su discusión en la crítica de Sloterdijk hacia el humanismo y la proyección de un transhumanismo. El apartado que continúa reúne la temática de la inmunología como proyecto de la obra *Esferas*.

El proceso de hominización —ya mencionado en las *Reglas para el parque humano*— describe el resultado de una construcción progresiva de casas esféricas orientadas por cuatro principios fundamentales: el mecanismo de aislamiento, el mecanismo de supresión de los cuerpos, el mecanismo de la neotenia y el de la transposición.

El *aislamiento* podría definirse como el propio sistema de producción de los invernaderos, la creación de un clima de proximidad que aparta a los individuos de la presión selectiva del entorno: primero el útero y el cuerpo materno, luego la horda o grupo familiar, que gradualmente se abre a grupos más grandes. Este mismo mecanismo dirige luego la construcción de “invernaderos” arquitectónicos y tecnológicos cada vez más sofisticados de vigilancia, es decir, un paso del panóptico de Foucault al post-panóptico de Bauman (Díaz-Bernal, 2019).

La “*remoción de cuerpos*” es el segundo mecanismo clave de la *antropogénesis*, en forma de la progresiva eliminación del contacto directo del hombre con su entorno por el sucesivo distanciamiento que permiten las prótesis técnicas. El tercer

mecanismo es la *neotenia* que caracteriza a las criaturas *sapiens*: es la persistencia, definida como “exuberante” de rasgos embrionarios en adultos (Sloterdijk, 2012). El cuarto mecanismo es el de una “*transposición*” que permite al ser humano ampliar los límites de sus esferas mediante el lenguaje, la cultura y luego los medios, produciendo diferentes interacciones. Un híbrido, desde la perspectiva de Sloterdijk (2001), es decir, el resultado de técnicas culturales (instituciones simbólicas como el lenguaje, lógicas de parentesco, técnicas educativas, escritura), formas cada vez más complejas de construir y habitar el espacio y luego, mecanismos tecnológicos cada vez más sofisticados.

Por su parte, las esferas inmunológicas son medios artificiales que crea el hombre para producirse a sí mismo. Una sobre naturaleza en relación con técnicas de autodisciplinamiento para generar habilidades de tipo social e individual, con el fin de protegerse de agresores externos y simbólicos, en sí del devenir de la vida. El hombre a partir de ellas descubre que es posible inmunizarse contra las adversidades del mundo y, por otro lado, ser un sujeto de riesgo, un acróbata que quiere cambiar su vida por medio de ejercicios de disciplinamiento que rompen las esferas que le rodean.

De este modo, el *homo immunologicus* se ve despojado de sus caparazones y debe crear sus propios medios de supervivencia, debe constituirse en planificador, de su propia vida y del mundo que le rodea, a través de la disciplina, el autocontrol y la educación; debe convertirse en un ser acróbata, en un ser ejercitante que logre frenar sus pasiones y las enfermedades culturales de la época. De este modo los sistemas inmunitarios se constituyen como instrumento morfológico y protector frente al estado de indefensión en el que se encuentra el hombre al desaparecer las esferas destinadas al fracaso, es decir, el paso de las esferas a prácticas ingobernables, volátiles y cambiantes (Vásquez, 2012a).

Aquel mismo autor, en otro texto, resalta el tercer nivel inmunológico, el psico-inmunológico, el cual blindo al hombre

de la vulnerabilidad del destino, ya que toda la historia es la lucha entre sistemas inmunológicos y las esferas que se han ido debilitando. Los proyectos que quiere generar la antigua inmunidad de las esferas celestes son obsoletos, la tecnologización solo imita a lo envolvente, nuestro estado de inmunidad está en un estado de profanación. Finalmente el autor piensa a los humanos en espacios denominados “espumas”, espacios cerrados que ya no están al nivel de las esferas protectoras (Vásquez, 2012b).

Las prácticas psico-inmunitarias, la dimensión simbólica del sujeto (gobierno de sí mismo), consisten en la mejora de sí mismo a partir de las técnicas del yo y las prácticas ascéticas, las cuales marcaron la antropogénesis dividiendo al hombre entre virtuosos y no virtuosos. Como lo menciona Castro-Gómez (2017), “las prácticas ascéticas de la modernidad se desprenden por entero del ideal de la *vida contemplativa* y el distanciamiento del mundo que acompañó a las antropotécnicas medievales, para convertirse en unas técnicas orientadas hacia la desinhibición y la experimentación constante” (p. 72).

Con base en esto, se plantea la formación del hombre mediado entre el ámbito filosófico y pedagógico, es decir, una tentativa teórica para pensar ambos ámbitos como técnicas de producción de hombres; como lo menciona Noguera (2017): “[...]la historia de la filosofía y una historia de la pedagogía pueden ser reconstruidas como la historia de las múltiples tentativas teóricas para pensar técnicas relativas a la producción de seres humanos” (p. 28). Esa producción de hombres se hace posible a través de los ambientes culturales, ejercitación y optimización para obtener inmunología y llegar a alcanzar el ascetismo, el cual se ha desespiritualizado a través de la escolarización. La filosofía se muestra como posibilidad para todos, es decir, para configurar una vida de ejercicio (*philos* y *sophos*), teniendo como escenario la escuela para fomentar la crítica, afianzar las costumbres, producir virtudes y proyectar su propia superación.

Las prácticas ascéticas no espiritualizadas son aquellas que tienen a la filosofía como modo de vida enfocado en la mejora de sí mismo, de la razón: el sujeto se ve convertido allí en un virtuoso moral al adquirir hábitos a través del ejercicio sistemático, disciplinado y metódico. Estos ejercicios ascéticos transforman hacia la libertad, la experimentación consigo mismo. Allí el acróbata supera sus pasiones, hábitos de consumo y domesticación, con el fin de cambiar la vida.

La *poética*, por ejemplo, se destaca notablemente en torno al concepto sloterdijkiano 'ejercicio', ya que la música se configura como una esfera, un espacio de toda intimidad, un espacio perfectamente humano de encuentros, desencuentros, ausencia del cuerpo y el escape a la confluencia de los sentidos y las emociones. Por ejemplo, la música como composición va del caos del mundo a la calma y se configura como la huida del mundo. El desarrollo de la música occidental se presenta como necesidad de producir amplitud cultural para el refugio humano, ser ahí en el mundo. Al respecto Vásquez (2006a) afirma: "la música puede invadir y sensibilizar la psique humana ejerciendo una especie de secuestro del ánimo, con una fuerza de penetración y éxtasis" (p. 1).

Así la influencia de la música sobre la mente y el cuerpo funciona como medicina terapéutica, ya que ella se configura como el arte de la escenificación de las emociones y la conservación de lo humano. El desarrollo de la música en la cultura occidental se establece como el refugio y el espacio íntimo del hombre; en términos de esferas es una experiencia que convoca los sentidos, sensaciones y vivencias, un ser-ahí-en-el-mundo donde el espacio conmemora la música del vientre materno, la música de la presencia de la vida y el existir, como lo menciona Vásquez (2006b):

La presencia se refiere a estar en el mundo y estar en el mundo de los sentidos. Pero para poder apreciarla es necesario haberse ausentado antes. Es como la vuelta a la naturaleza o a la vida en el campo. No es apreciada o sentida como tal hasta

que es “regreso”. Podría ser la presencia como el darse cuenta del mundo exterior sin pantallas intermedias. ¿Hay quién soporte eso de forma continuada? Peter Sloterdijk habla de ‘la autoexperiencia pánica del acto de presencia’. (p. 3)

Para el Sloterdijk de *Esferas*, el hombre siempre vive en atmósferas, albergues metafísicos en los cuales la música es el regazo espiritual. La música y las esferas se relacionan con los sentidos del hombre porque ayudan a soportar la existencia y presencia forzada del hombre en el mundo. Tal es el efecto de la música que es comparada con los efectos del uso de drogas en el mundo moderno, las cuales funcionan para huir, ausentarse y/o intensificar la presencia del hombre. Finalmente, el fundamento más grande de intimidad es escucharse a sí mismo, lo que determina todo un espacio propiamente humano.

Consideraciones finales

La historia del devenir humano de Sloterdijk se refiere a la necesidad de investigar la forma en que el hombre produce el espacio para salir de la animalidad. Los humanos nunca viven por fuera de la naturaleza, pero tejen una especie de espacio existencial a su alrededor. Para Sloterdijk, la relación del hombre con el mundo es siempre el resultado de una espacialización inmunizante en la que la tecnología participa plenamente, desde la herramienta de piedra hasta los avances biotecnológicos más recientes.

La historia de la filosofía y la educación son entendidas como modo de vida y existencia en búsqueda de la verdad que usan prácticas de cuidado y conocimiento de sí. La relación del sujeto con la verdad configura una preocupación por la virtud relacionada con el perfeccionamiento de hombres y cultivo de sí mismos. En primer lugar, el cuidado de sí implica ejercitación, conversión, transformación en la forma de vivir. En segundo lugar, involucra conocimiento y sabiduría, las cuales requieren de la enseñanza de un maestro, y esto guarda estrecha relación con la *paideia*. Las dos implicaciones establecen la relación que

mantiene la historia de la filosofía y la pedagogía. La pedagogía, en su emergencia, está orientada a la educación y escolarización, al desarrollo de competencias, deberes y habilidades, las cuales para Sloterdijk se establecen como antropotécnicas.

Como ejemplo de lo anterior, se presenta la sistematización del conocimiento, la didáctica y el *curriculum*, que engloban un ejercicio de enseñar todo a todos bajo el concepto de educación, y que para Sloterdijk, es antropotécnica. El humanismo es un proyecto amansador, este es uno de los principales argumentos de Sloterdijk frente a la formación del hombre, lo que también ha hecho que emerjan nuevas tendencias y técnicas para evolucionar en el campo de la pedagogía moderna y nuevos ambientes culturales. La educación y la filosofía brindan una mirada a la producción de hombres desde las perspectivas de gobierno de Foucault y Sloterdijk, allí la escuela es un escenario de ejercitación, conducción y formas de gobernar.

Sloterdijk también aborda los ejercicios de formación universitarios en relación con una formación de una ética pragmática y antropotécnicas que conforman al *homo ludens*. —l sujeto que se somete voluntariamente a la disciplina, formación, y ejercitamiento a partir del juego—. La ética pragmática y las antropotécnicas generan un cambio de vida, una conversión a una vida ejercitante donde el sujeto debe superar y regular las pasiones y formar hábitos, como lo menciona Peñuela (2018): “las antropotécnicas de Sloterdijk, desde una mirada antropológica de base biológica que propone cruces con la psicología para estudiar las técnicas de producción de sí (psico-antropotécnicas) y con la sociología para analizar las técnicas de producción de los otros (socio-antropotécnicas)” (p. 141). En ese sentido se abordan dos tipos de ética pragmática en los cuales se ejercitan los jóvenes universitarios desde la mirada de las antropotécnicas:

Prácticas de formación activa: lo asociado con el cuerpo, ejercitación física que se genera a partir de una actitud psíquica y una transformación de costumbre: deporte, educación física que implica rendimientos, disciplinamiento psico y socio

antropotécnico. También contempla los estímulos de rendimiento (becas, exámenes, admisiones), auto-moldeado, seminarios, danza, teatro, etc.

Prácticas de formación pasiva: cuidado para la higiene (control médico, educación sexual, regulación de consumo), lo cual tiene que ver con lo artístico, el desentrenamiento de las prácticas activas.

Las dos prácticas son ejercicios moldeadores que implican unas tensiones verticales como la formación en valores, el disciplinamiento social e individual, los proyectos formativos y el aprendizaje a partir de querer el cambio, como una experiencia transformadora, es decir, ejercicios antropotécnicos que generan desplazamiento en los proyectos éticos y sociales de los individuos en relación con las tensiones verticales, con el fin de lograr una adaptabilidad social en la educación superior.

Se propone entonces un análisis de esos ejercicios antropotécnicos de formación complementaria en la educación superior, allí donde los hombres sufren unas tensiones verticales como la formación de valores culturales y el disciplinamiento social e individual, las funciones sociales y las tendencias reformadoras, los proyectos formativos y de aprendizaje, desde prácticas de formación activa y pasiva. Estos ejercicios de una ética pragmática funcionan como un juego formador del comportamiento psico-social del hombre: El aprendizaje, ejercitar el cuerpo y el espíritu, someterse voluntariamente a la disciplina, configuran las antropotécnicas.

En ese sentido, se resalta la importancia del maestro, desde la perspectiva de la antropotécnica, porque posibilita al hombre construir inmunidades, también lo configura como un ser artístico, ético y ejercitante. Como lo argumenta Pulido (2019): “El ejercicio comporta no solamente acciones, sino también formas de relación consigo mismo y con los otros. Habilita al hombre como sujeto capaz de hacer cosas. En este sentido, la cultura y

la educación asumen formas propias de adiestramiento” (p. 9). El ser maestro se asemeja con la figura del cultivador: producir y reproducir modelos desde la cultura y la educación que configuran formas propias de adiestramiento. Se transmiten contenidos conceptuales, éticos e intelectuales con el fin de adaptar al hombre al contexto al cual pertenece; por ello el maestro orienta metas, propósitos y es “la guía de lo improbable”. El maestro es el encargado de la autotransformación y formación.

El maestro, a través del ejercicio, incita al cuidado de sí, a otros a cuidar de sí mismos, a ejercer sobre sí formas de gobierno que operen positivamente en decidir sobre sus acciones. El cuidado de sí es lo que moviliza al hombre, lo que lo incomoda, preocupa, transforma y lleva al camino del conocimiento y el saber. La *actitud filosófica* se convierte en una forma de transitar y posibilita al saber como una forma de vivir e inquietar a otros. En ese sentido, el maestro enseña la verdad sobre sí mismo, es un conductor de almas.

Por otra parte, los ejercicios de formación en la educación superior en torno al *homo ludens*, tiene usos metodológicos desde las antropotécnicas en la educación complementaria en la universidad. Las herramientas que demuestran los ejercicios de formación activa implican técnicas de producción de sí. En palabras de Peñuela (2017): “[...]la actividad de los sujetos propios de la cultura de la experimentación moderna los que permitieron conectar los ejercicios antropotécnicos, psico- y socio-, con la dimensión formativa del *homo ludens*” (p. 98) son ejercicios de la formación complementaria que existe en la universidad.

La educación superior funciona como campo de intervención en el cual se aplica el concepto de antropotécnica, en el sentido de formación de dos tipos de ejercitación en el hombre:

- *Psicoantropotécnica*: autoproducción, autoformación y disciplinamiento para modificar sus conductas y voluntades.

- *Socioantropotécnica*: técnicas aplicadas por hombres a otros hombres con el fin de lograr domesticarlo en función del Estado y la economía, como forma de producción social.

Estas prácticas tienen unas implicaciones éticas en el aprendizaje del hombre, del *homo ludens*. A partir de los ejercicios antropotécnicos se potencian las dinámicas cognitivas, las cuales incluyen desarrollo de la creatividad, dominio de sí, control de las pasiones y generación de hábitos de actividad continua en la formación superior.

Un ejemplo claro es la formación complementaria en las universidades, las prácticas de bienestar, incluidas en los planes de estudio de la educación superior, con el fin de lograr procesos adaptativos, materias reguladoras de dimensiones emocionales, subjetivas y afectivas para los estudiantes. Esas prácticas están directamente relacionadas con la dimensión formativa del *homo ludens* y el ejercitamiento en torno a la formación del cuerpo y el espíritu. También se aprecian otros estímulos formativos como becas, exámenes, artes, participación política, deportes y ejercicios entorno a la ascesis.

La era del humanismo se ve terminada; al menos el modelo educativo escolar ha ido evolucionando y han ido emergiendo nuevas técnicas de domesticación y ejercitación. La escuela funciona como un filtro de selección de cría desde la niñez, es un sistema amigable y transparente, ya que por medio del ejercicio se pretende que el hombre opere sobre sí mismo.

Por ello es importante pensar desde la infancia las preocupaciones sobre los hombres de la modernidad, a partir de la filosofía y la pedagogía junto con los conceptos propios de Sloterdijk. En ese sentido, para tener hombres acróbatas es necesario abordar la infancia y su ejercitación como esa oportunidad para reinventar y pensar la filosofía y la educación desde el ejercicio y la ascetología, como lo argumenta Simão (2018):

Peter Sloterdijk, argumentando que la educación está en el centro de una larga cadena histórica de formación encaminada a la superación del hombre a través del sutil arte de producir despedidas regulares y continuas desde la niñez. La llamada al ejercicio cumple un mandato: es necesario modelar la infancia, domesticando sus fuerzas autoplásticas. (p. 5)¹⁰

La infancia se configura como el arte de ejercicios, donde los niños desencadenan procesos adaptativos a un contexto y cultura específico. Allí se producen las esferas inmunológicas y ejercicios antropotécnicos en la búsqueda de seguridad, ya que el círculo mágico, al cual se refiere el autor, está roto, ha desaparecido (primera esfera). Sloterdijk concibe a la escuela como finca de crianza y domesticación; , teniendo en cuenta que este último concepto está relacionado con lo político y el control de masas, el cual no solo controla el cuerpo sino que doma el alma.

Pero el control por medio de la escuela ha fracasado tanto como el proyecto humanista domesticador. Todos esos procesos se han alterado, dividiendo e individualizando al hombre a partir de pastores y crías, ya no se pretende tanto domesticar, sino crear nuevos hombres, nuevas infancias que superen las anteriores, modelando sus fuerzas autoplásticas.

La infancia es el punto esencial donde se articulan diferentes técnicas que hacen dócil al hombre. El resultado esperado son infancias incubadas por medio de las antropotécnicas e incubadoras inmunológicas que produce sujetos mercantilizados y empresarios de sí. Este nuevo sujeto dócil tiene la noción de gobernarse a sí mismo desde una lógica de disciplinamiento y ejercicio.

Desde la infancia se configura el control de las subjetividades del niño a través de la estrategia de un emprendimiento generalizado de la sociedad y la educación. Las sociedades contemporáneas, mediadas por un nuevo capitalismo, de tipo

10 Traducción libre.

conexionista, transnacional y financiero, asumen una doble cara, expresándose simultáneamente como sociedades de control y como sociedades solidarias.

En ese sentido, el ascetismo desespiritualizado juega un papel importante, puesto que demanda ejercicios innecesarios, con demandas de libertad y auto-represión que inhiben y desinhiben conductas de la personalidad de los niños. La infancia se convierte en una práctica ascética y antropotécnica a través de la pedagogía del *dejarse operar*. Lo anterior divisa un abandono de la infancia, para entrar en las esferas adultas.

Contrario a lo que defiende Sloterdijk, la infancia no se reduce a las lógicas adulto-céntricas, ella es el punto de partida de la *alteridad*, la cual va más allá de la domesticación y el control. La infancia es un desafío para las teorías educativas y las filosóficas. El autor sostiene que la infancia es toda experiencia de intimidad que solicita creación de nuevas esferas que renueven el mundo frente a toda discontinuidad del tiempo; es un misterio imparable.

Finalmente, como filósofo y macrohistoriador del hombre, Sloterdijk influenciado por Foucault, Nietzsche y Heidegger, nos invita a entender e interpretar las transiciones que ha tenido el ser humano desde la antropología, así como a analizar los vínculos entre lo antiguo y lo moderno, la ciencia y la religión, la transformación de nuestro lenguaje y formas de comunicarnos, pero sobre todo, los cambios que ha tenido la educación que nos brinda dos posibilidades frente a la formación del hombre: la constitución de sujetos en condición de domesticados, mediación realizada por las antropotécnicas; o a un empoderamiento de masas con la posibilidad de lograr, por medio de la educación, ejercicios de liberación, emancipación y solidaridad.

Referencias

- Castro-Gómez, S. (2017). Sobre el concepto de antropotécnica en Peter Sloterdijk. *Revista de Estudios Sociales*, 43, 63-73. <https://doi.org/10.7440/res43.2012.06>
- Cuéllar, J. T. (2018). Aclarando el claro. Una reflexión sobre “La domesticación del Ser” de Sloterdijk. *Universitas Philosophica*, 35(70), 173-205. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uph35-70.acrs>
- Díaz-Bernal, J. (2019). Vigilancia tecnológica: Arkangel en fotogramas. *Praxis & Saber*, 10(23), 235-252. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n23.2019.9732>
- Espinel, Ó., & Pulido, O. (2019). Ejercicio filosófico: “Esfera” del aprender y el enseñar filosofía. En J. Díaz & O. Espinel (Eds.). *Fragmentos. Leer, traducir, dialogar* (pp. 125-146). Editorial UNIMINUTO.
- Esquirol, J. M. (2011). *Los filósofos contemporáneos y la técnica: De Ortega a Sloterdijk*. Gedisa.
- Foucault, M. (2010). *Las palabras y las cosas: Una arqueología de las ciencias humanas* (E. C. Frost, Trad.; 2.ª ed.). Siglo XXI.
- Foucault, M. (2013). *La arqueología del saber* (A. Garzón, Trad.). Siglo XXI.
- Heidegger, M. (2001). La pregunta por la técnica. En *Conferencias y artículos* (pp. 87-110). Serbal.
- Heidegger, M. (2013). *Carta sobre el humanismo* (H. Corts & A. Leyte, Trads.). Alianza Editorial.
- Heidegger, M. (1995). *Língua de tradição e língua técnica*. Grafibastos.
- Mesa, D. (2014). Gobernar a los otros, gobernarse a uno mismo. La vida humana como resultado de la domesticación y el ejercicio. *Eidos*, 22, 195-224. <http://dx.doi.org/10.14482/eidos.22.6238>
- Noguera, C. E. (2017). La formación como “antropotécnica”. Aproximación al concepto de Peter Sloterdijk. *Pedagogía y Saberes*, 47, 23-30. <https://doi.org/10.17227/01212494.47pys23.30>

- Peñuela, D. (2017). Antropotécnicas y dimensión del homo ludens en la educación superior en Colombia. *Praxis & Saber*, 8(18), 87-111. <https://doi.org/10.19053/22160159.v8.n18.2017.7244>
- Peñuela, D. (2018). Genealogía pragmática de sí y antropotécnicas: Formación activa en la educación superior en Colombia. *Pedagogía y Saberes*, 49, 137-150. <https://doi.org/10.17227/pys.num49-8176>
- Pulido, O. (2019). Sobre el maestro, el entrenamiento, el cuidado de sí y el decir veraz. *Praxis & Saber*, 10(22), 9-18. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n22.2019.9303>
- Ríos, A. (2013). Peter Sloterdijk. De la vida en ejercicio al optimismo social ilustrado. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 40(4), 69-92. https://doi.org/10.5209/rev_NOMA.2013.v40.n4.48337
- Simão, A. (2018). The Magic Circle and the Art of Leaving to Repeat in Childhood: Exercising and Learning in the Spheres. *Childhood & philosophy*, 14(30), 317-339. <https://doi.org/10.12957/childphilo.2018.31728>
- Sloterdijk, P. (2001). El hombre auto-operable: Sobre las posiciones filosóficas de la tecnología genética actual. *Sileno: Variaciones sobre arte y pensamiento*, 11, 80-91.
- Sloterdijk, P. (2003). *Experimentos con uno mismo: Una conversación con Carlos Oliveira*. Pre-Textos.
- Sloterdijk, P. (2004). *Esferas II: Globos. Macrosferología*. Ediciones Siruela.
- Sloterdijk, P. (2006). *Esferas III: Espumas. Esferología plural*. Ediciones Siruela.
- Sloterdijk, P. (2011). Reglas para el parque humano. En *Sin salvación: Tras las huellas de Heidegger* (pp. 197-220). Ediciones AKAL.
- Sloterdijk, P. (2012). *Has de cambiar tu vida: Sobre antropotécnica*. Pre-Textos.
- Sloterdijk, P. (2014). *Esferas I: Burbujas. Microsferología*. Ediciones Siruela.
- Sloterdijk, P. (2019). *Crítica de la razón cínica*. Ediciones Siruela.

- Vásquez, A. (2006). La música de las esferas y la era antropotécnica. *Konvergencias, Filosofía y Culturas en Diálogo*. <http://www.konvergencias.net/musicaps01.htm>
- Vásquez, A. (2008). Peter Sloterdijk: Normas y disturbios en el parque humano o la crisis del humanismo como utopía y escuela de domesticación. *Universitas. Revista de Filosofía, Derecho y Política*, 8, 105-119.
- Vásquez, A. (2010). Sloterdijk: Modelos de comunicación oculto-arcaicos y moderno-ilustrados; para una época de ángeles vacíos. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 26(2), 229-249.
- Vásquez, A. (2011). Sloterdijk y Heidegger: Normas para el parque zoológico-temático humano, cultura post-humanísticas y capitalismo cárnico contemporáneo. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 32(4), 599-623. https://doi.org/10.5209/rev_NOMA.2011.v32.n4.38089
- Vásquez, A. (2012a). En torno al diseño de lo humano en Sloterdijk: De la ontotecnología a las fuentes filosóficas del posthumanismo. *Revista La lámpara de Diógenes*, 24, 127-140.
- Vásquez, A. (2012b). Individualismo, modernidad líquida y terrorismo hipermoderno; de Bauman a Sloterdijk. *Revista Errancia*. https://www.researchgate.net/publication/26508624_Individualismo_modernidad_liquida_y_terrorismo_hipermoderno_de_Bauman_a_Sloterdijk
- Vásquez, A. (2012c). Peter Sloterdijk: Has de cambiar tu vida; prácticas antropotécnicas y constitución inmunitaria de la naturaleza humana. *Revista Observaciones filosóficas*. <https://www.observacionesfilosoficas.net/sloterdijk-hasdecambiartuvida.html>
- Vásquez, A. (2013a). Peter Sloterdijk: El animal acrobático, prácticas antropotécnicas y diseño de lo humano. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 39(3), 323-346.
- Vásquez, A. (2013b). Peter Sloterdijk: Experimentos con uno mismo, ensayos de intoxicación voluntaria y constitución psico-inmunitaria de la naturaleza humana. *Antropología Experimental*, 13. <https://www.observacionesfilosoficas.net/download/Peter-sloterdijk-experimentos-con-uno-mismo.pdf>